



> MODELO ECONÓMICO

Entre la recaída y el estancamiento

Con el PIB en mínimos y las recetas tradicionales agotadas, la economía se enfrenta a una década perdida con un arma de doble filo: el ahorro. Por **Pablo Rodríguez Suanes**

En el primer trimestre de 2010, y tras año y medio en recesión, la economía española creció un 0,1%. No ha vuelto a registrar crecimiento negativo, pero el alza del PIB desde entonces no llega siquiera al 1%. España no está en recesión, pero al ritmo actual se enfrenta a un estancamiento como el de Japón en los 90.

Las recetas tradicionales no han funcionado. De los dos grandes motores del pasado, la construcción y el turismo, uno está gripado y el otro no puede tirar del carro como antes. El Gobierno tampoco puede incentivar la demanda. Al tener las manos atadas por la UE, el FMI y los mercados ha parado la inversión pública y otro Plan E está descartado.

Precisamente, estas instituciones reclaman ahora una nueva subida del IVA, tras la aprobada el pasado

julio. El Ejecutivo considera que sería letal para el consumo, pero quizás la senda de la recuperación no esté en el gasto, sino en lo que preocupa en Moncloa: el ahorro.

El secretario de Estado de Economía, José Manuel Campa, estima que si la tasa de ahorro actual se redujese un 2% este año, el efecto sobre el crecimiento positivo puede ser del 1% del PIB. Funcas calcula que «la tasa de ahorro privado va a descender este año y el próximo», lo que llevará «a un descenso de la tasa de ahorro nacional a pesar del aumento del ahorro (más bien, descenso del desahorro) público».

El Gobierno, sobre todo en palabras de la vicepresidenta Elena Salgado, ha apostado por el consumo, pero Juan Ramón Rallo, profesor de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos, señala que «lo que necesitamos no es más consumo, sino

más ahorro. El ahorro es la base para financiar la constitución de las nuevas empresas, así como la manera de desapalancarnos», uno de los principales temores del FMI, según se desprende del duro informe sobre España del pasado martes.

La deuda pública española no es mayor que la de nuestros socios europeos. Pero, tras años de dinero barato y acceso al crédito, el endeudamiento de las familias y de las empresas es tres veces esa cantidad. Y el total del país es del 400% del PIB.

Por ello, si los españoles, fuertemente endeudados, apuestan por el consumo para salir de la crisis, lo que se lograría es reforzar gran parte del sistema viciado que nos condujo a esta situación. Rallo cree que «antes de volver a consumir, hemos de reconstruir nuestros balances y nuestros modelos de negocio. El consumo apuntala las estructuras

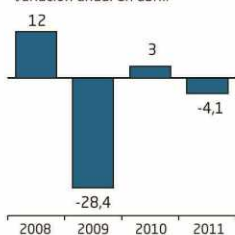
productivas que están caducas y añade todavía más deuda al conjunto de la nación, volviéndonos progresivamente menos solventes».

La Fundación de Estudios Financieros asegura en un reciente estudio dirigido por Domingo García que el ahorro de las familias es un «elemento clave para la regeneración de la economía» y que «España podría encontrar en él la solución para reducir la dependencia financiera del exterior».

Sin embargo, Campa teme la conocida como *Paradoja del ahorro*, una teoría desarrollada por John Maynard Keynes hace 75 años, según la cual si todo el mundo ahorra, la tasa global descende, con una caída en la demanda agregada y la producción. En los próximos meses las familias demostrarán si es la solución o, como dice el secretario de Estado, «un arma de doble filo».

Producción industrial

Variación anual en abril.



FUENTE: INE.

YC / EL MUNDO

INDUSTRIA

El 13% del PIB, estancado

En el mes de abril, el Índice de Producción Industrial español registró una caída interanual del 4,1%, «cinco puntos y medio por debajo de la tasa de marzo», según el INE.

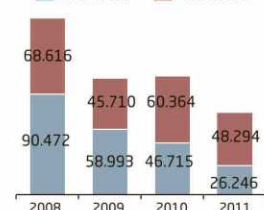
La cifra no es dramática, puesto que el IPI tiene una enorme estacionalidad, pero es preocupante. José García Montalvo, profesor de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, señala que en el índice «los datos de un mes dependen hasta de los sábados y domingos», y que «un día menos de trabajo tiene un impacto demoledor, por no hablar de Semana Santa (cuántos días en marzo y cuántos en abril) y fiestas móviles». Sin embargo, Montalvo ve «preocupante que el dato desestacionalizado caiga un 1,6% en abril, puesto que coincide con otros indicadores (excepto los turísticos) que muestran malas cifras a partir de marzo».

El único consuelo es que España no es precisamente un país industrial como Alemania. «El sector industrial pesaba en torno al 13% del PIB a precios de mercado del primer trimestre de 2011», concluye Montalvo.

Negocio inmobiliario

Datos del primer trimestre.

■ Viv. nueva ■ Viv. usada



FUENTE: Min. de Fomento. YC / EL MUNDO

CONSTRUCCIÓN

Una desplome detrás de otro

Entre 2002 y 2007 los españoles se beneficiaron de un acceso al crédito desproporcionado, lo que condujo a una apuesta declarada por el sector inmobiliario, considerado como un valor seguro.

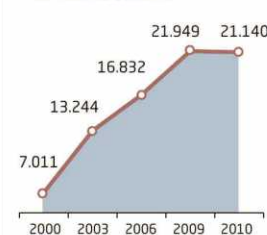
El sistema productivo español se volcó en el ladrillo, hasta el punto de que el modelo sólo era sostenible si se compraban y vendían cerca de un millón de viviendas cada año. Hasta que la burbuja explotó.

A principios de año, las empresas del sector calculaban que en 2011 sólo comenzarían la construcción de 126.000 viviendas, lejos de las 800.000 que se iniciaron en 2006, justo antes de la crisis. Sólo en el primer trimestre de este año, el número de empleos en la construcción cayó en 78.000. Y, respecto a 12 meses antes, la cifra es de 170.000 menos.

Los datos de Fomento indican (ver gráfico) que, desde 2008, las transacciones inmobiliarias, de vivienda nueva y usada, han disminuido un 50%. Y aunque los precios siguen cayendo, las previsiones de los próximos meses son a la baja.

Inversiones públicas

En millones de euros



FUENTE: Seopan. YC / EL MUNDO

OBRA PÚBLICA

Crecimiento meteórico

Una década de inversiones públicas que se han multiplicado por más de tres entre 2000 y 2008, pero que frenó la escalada en 2009 como consecuencia de la crisis económica y de los planes de austeridad que se impusieron los ministerios de Fomento y de Medio Ambiente, Rural y Marino.

En tan sólo cuatro años, la licitación anual de inversiones promovida por Fomento —departamento del Gobierno que invierte más dinero— se disparó un 80%, pasando de 9.864 millones de euros licitados en 2004, a 17.594 millones en 2008, según los datos que maneja el ministerio.

La infraestructura destinada al transporte ferroviario fue la que se llevó la mayor parte del presupuesto, sobre todo con la llegada de los socialistas al Gobierno. De hecho, las inversiones en esta materia se incrementaron en un 50% de un año a otro.

Esta buena racha de inversiones empezó a caer hace dos años y sigue descendiendo. Precisamente, en lo que va de año el gasto público cedió un 31,9%.

Demanda



FUENTE: INE. YC / EL MUNDO

DEMANDA EXTERNA

Más bienes, pero pocos servicios

Como se observa en el gráfico, la demanda externa está cubriendo en estos momentos el vacío dejado por la interna en la economía española. Los datos del primer trimestre del año reflejan que «la contribución de la demanda exterior neta al PIB trimestral se incrementó en dos décimas, pasando de 1,2 a 1,4 puntos», tanto por una «aceleración significativa de las exportaciones» como por una «ligera moderación de las importaciones».

Sin embargo, España no es Alemania. En 2010, la contribución al PIB de la demanda externa aumentó el triple en Berlín que aquí. Ni nuestra industria tiene el calado de la germana. En medio del debate sobre la productividad, de cuyo aumento depende que no bajen los sueldos y que nuestros productos compitan en los mercados internacionales, las exportaciones han expandido su crecimiento, pasando del 10,5 al 11,2%. Pero sólo gracias a los bienes, que aumentaron del 12,3 al 15,9%, puesto que «las exportaciones de servicios no turísticos cayeron más de 10 puntos (del 9,5% al -0,7%, según el INE).